

Los procesos de organización como espacios de formación. La experiencia de la asamblea en el Colectivo Orillerxs.

Ana Clara De Mingo.

Cita:

Ana Clara De Mingo (2019). *Los procesos de organización como espacios de formación. La experiencia de la asamblea en el Colectivo Orillerxs. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/370>

Título de la ponencia: Los procesos de organización como espacios de formación. La experiencia de la asamblea en el Colectivo Orillerxs.

Nombre y apellido de la autora: Ana Clara De Mingo.

Eje temático: 4 Poder, conflicto y cambio social

Mesa nº 62 “Las disputas por el derecho a la educación y construcción de pedagogías populares: experiencias de los movimientos sociales y otros actores del campo educativo en América Latina”.

Institución de pertenencia: Departamento de Educación. Universidad Nacional de Luján (UNLu)

Mail: anaclarademingo@gmail.com

Resumen:

El propósito de este trabajo es presentar algunas reflexiones en torno a los procesos de formación que lleva adelante el Colectivo Orillerxs, una organización socio-productiva que se desarrolla en tres pueblos rurales de la zona de Luján. En esta oportunidad nos focalizaremos¹ en analizar el espacio de la asamblea, ámbito en donde los sujetos aprenden a partir de la circulación y sistematización de sus saberes, reflexionan acerca de las prácticas que realizan como colectivo y fundamentalmente se forman como militantes de una organización social. Es decir, que este espacio no es solo un dispositivo para que los sujetos que forman parte de la organización tomen decisiones en torno a las actividades que realizan, sino que es potencialmente pedagógico en relación a los conocimientos que producen y generan allí. Cabe destacar que este trabajo se inscribe en la investigación que estoy realizando en el marco de la tesis de doctorado denominada: “La vuelta a la tierra. Los procesos de producción de conocimiento en una organización de productores agroecológicos de la zona de Luján”. De este modo a lo largo de esta ponencia presentaremos algunos de los avances de este trabajo de investigación.

Palabras claves: Asamblea- formación- saberes - dispositivo pedagógico.

¹ Utilizo la primera persona del plural dado que si bien esta ponencia es un trabajo individual que está en el marco de mi tesis doctoral, estas reflexiones forman parte de las discusiones teórico-metodológicas que se dan en el equipo de trabajo del programa de investigación “Movimientos populares, educación y producción de conocimiento” del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján.

Introducción:

El Colectivo Orillerxs es una organización socio-productiva que se desarrolla en tres pueblos con características rururbanas y rurales: Open Door, Carlos Keen (ambos en el partido de Luján) y en menor medida en el partido de San Andrés de Giles. Esta organización está compuesta por hombres y mujeres, con trayectorias de vida y militancia disímiles, una gran parte de estos sujetos provienen de los centros urbanos, específicamente de la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, y otra parte de los mismos son oriundos de la zona de Open Door y Carlos Keen. Desde sus inicios los ejes de la organización giraron en torno a la vuelta a la tierra, la crítica al mundo en que vivimos, la autonomía y la libertad.

Cabe destacar que desde los inicios de la organización han utilizado el dispositivo asambleario como espacio deliberativo y de toma de decisiones, en un primer momento conformaron junto a vecinos y vecinas de Open Door en el Barrio Luchetti la “asamblea por la tierra”, a partir de un conflicto entre una persona -que se atribuía la propiedad de una manzana en el barrio- y la de un conjunto de vecinos que a través de la ocupación construyeron sus viviendas en lotes abandonados. A partir de esta situación surge una problemática en el barrio en torno al acceso a la tierra, a como se accede a ella y quienes lo hacen. También al mismo tiempo grupos inmobiliarios se hacen presentes en Open Door con la intención de apropiarse de terrenos y comercializar dichas tierras. A lo largo de los conflictos que se desarrollaron en torno a esta problemática surge como organización social y productiva el Colectivo Orillerxs, quienes fueron protagonistas en la ocupación de espacios abandonados para la construcción de viviendas y espacios colectivos. En un segundo momento cuando se conforman como organización comienzan a reunirse utilizando el dispositivo asambleario para definir objetivos a corto y largo plazo, ejes estratégicos, modo de organización, etc. A partir de allí y a lo largo del tiempo, comenzaron a realizar asambleas no solo para tomar decisiones en torno a la organización, sino que empezaron a realizar talleres de formación en el interior de ella.

Asimismo, desde sus inicios han desarrollado experiencias productivas de forma colectiva como huertas comunitarias, gallineros, emprendimiento de cremas y ungüentos a base de plantas medicinales, cría de pollos, etc. Estas experiencias han resultado significativas para los sujetos, dado que en ellas han aprendido una multiplicidad de saberes, prácticas, etc. Es decir que a partir de las mismas han desarrollado procesos de

producción de conocimientos que son importantes de analizar y sistematizar. A lo largo de este trabajo presentaremos algunas reflexiones en torno al dispositivo de la asamblea como espacio de formación política.

Más allá de la toma de decisiones: la asamblea como dispositivo pedagógico y espacio de formación política.

La asamblea para el colectivo Orillerxs ocupa un lugar preponderante debido a los sentidos múltiples que le otorgan sus integrantes. Hay que destacar que muchos de sus miembros le otorgan este lugar primordial teniendo en cuenta que sus primeras experiencias de militancia estuvieron vinculadas a las asambleas del 2001, es por ello que desde sus inicios han utilizado el formato de la asamblea para organizarse junto a vecinos y vecinas de Open Door en relación a diversos conflictos por la tierra. Asimismo, para esta organización popular la asamblea no es solo un espacio para tomar las decisiones que los atañen como organización, sino que es un dispositivo pedagógico², dado que a partir de las cuestiones que allí debaten y comparten se forman como militantes sociales.

Con el correr del tiempo y al no tener un espacio específico para la formación como si lo tienen otros movimientos populares de Argentina y América Latina, han decidido realizar talleres de formación en el interior del espacio de la asamblea, teniendo en cuenta que es el espacio en que todas y todos los integrantes de la organización asisten una vez cada quince días para discutir cuestiones vinculadas a las distintas actividades que realizan como colectivo. Destacamos también que han ensayado otros formatos de talleres de formación, en un espacio específico para esta tarea, a partir de diferentes temas o problemáticas que los distintos senderos³ planteaban, pero los mismos no pudieron sostenerse en el tiempo debido a que no todas y todos los integrantes de la organización

² Tomamos el concepto de dispositivo pedagógico en términos de Grinberg (2008) quien lo define como: Es la articulación de prácticas discursivas y no discursivas que, en tanto tales, configuran las superficies en las que los sujetos se inscriben y transitan. En cierta medida puede pensarse como un territorio de inscripciones múltiples, como un campo de relaciones de fuerzas, de juego de voluntades que producen y crean unos territorios a la vez que desterritorializan otros. En suma, todo un juego de relaciones de poder, como voluntad productora que abre y cierra posibilidades. Así, como señala Foucault (1983), la noción de dispositivo remite a una formación histórica “a un conjunto heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos; proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en síntesis, tanto lo dicho cuanto lo no dicho, he aquí los elementos del dispositivo... es la red que puede establecerse entre esos elementos... entre dichos elementos –discursivos y no discursivos existe algo así como un juego, cambios de posición, modificaciones de funciones, que pueden, también ellos ser muy diferentes.”(p. 184). (Grinberg, 2008:4)

³ Denominan senderos a las distintas ramas y/ o ejes de trabajo que tienen dentro de la organización. Estos son: Construcción, producción, género, barrio y la cultura.

asistían, y el propósito de tener un espacio para la formación es que la mayoría de los integrantes de la organización participe y se genere un espacio de aprendizaje colectivo. El espacio de formación que se realiza dentro de la asamblea adquiere la modalidad de taller, es decir que uno de los momentos de la misma se destina a la realización de un taller sobre una temática que es definida en la asamblea anterior por el conjunto de los integrantes de la organización. Siguiendo a Palumbo (2016) y Di Matteo, Michi y Vila (2012) el formato taller posee algunas características centrales que lo diferencian de otras formas que adquiere lo pedagógico en las prácticas que impulsan y llevan adelante los movimientos populares. Estos son:

- Los talleres son espacios educativos que son destinados para la militancia de la las organizaciones y en algunos casos son abiertos a otras personas que quieran participar de ellos, sin ser militantes activos de las mismas.
- Desarrollan actividades educativas que son planificadas por los coordinadores, quienes seleccionan determinados contenidos y metodologías de trabajo.
- Se desarrolla en un espacio y tiempo determinado, y poseen una regularidad en el tiempo (de forma semanal, quincenal o mensual). En oportunidades se realizan ciclos de talleres de formación⁴ con una temática particular y poseen una duración de una determinada cantidad de encuentros.
- El objetivo de estos talleres es formarse como militantes sociales, y no es resultado de este proceso la certificación.
- En ocasiones a partir de estos talleres se producen materiales educativos (cartillas, manuales, libros de sistematización, etc.) Algunos de estos materiales son internos, es decir que están diseñados para los militantes de la propia organización. En cambio, hay otros que son para el “afuera”, es decir que tienen el propósito de comunicar y compartir las experiencias de formación realizada por la organización o movimiento.

En el caso del Colectivo Orillerxs los criterios con los que se define la temática de los talleres son discutidos en el interior de la asamblea, como también quienes serán los responsables de la actividad, a lo que ellos denominan “coordinadores”, es decir los sujetos que deben planificar la asamblea, incluyendo el taller de formación. Destacamos

⁴ Los talleres de formación política tienen características y propósitos diferentes a las denominadas “escuelas de formación política” realizadas por distintos movimientos populares. Éstas llevan adelante prácticas escolares, que distan en algunos aspectos de las que están presentes en los talleres de formación política.

que esta tarea va rotando para que todas y todos los militantes de la organización pasen por la experiencia de coordinar una asamblea. Asimismo, dentro de la misma definen quienes son los “comunicadores”, es decir quienes deben recordar al resto del colectivo el lugar y hora en que se realizará la asamblea, teniendo en cuenta que los lugares en donde se realizan no son siempre los mismos, y van rotando en relación a los espacios en donde realizan las diferentes actividades, estos son: la placita de Open Door en el Barrio Luchetti, Parada Libertad⁵ y la plaza de San Andrés de Giles donde están construyendo un centro cultural. Además, los comunicadores deberán garantizar la participación de la mayoría de los integrantes del colectivo.

Asimismo, es importante mencionar que la asamblea no siempre tuvo el mismo formato, sino que con el tiempo fue cambiando su dinámica. En los comienzos las asambleas se convocaban con una temática en particular, en ese momento las mismas estaban vinculadas a la construcción de las viviendas y al conflicto de tierras en el Barrio Luchetti, que fue el tema central con el que se empezaron a convocar las asambleas en Open Door, ese espacio fue denominado como Asamblea por la tierra, como bien mencionamos anteriormente. Luego al incorporar más sujetos al colectivo y al definirse como una organización socio-productiva, dicho espacio comenzó a trabajar otras temáticas a partir del temario abierto, es decir que los temas se planteaban por el conjunto de los participantes en el interior de la asamblea, y allí mismo se definía el orden de prioridades para dar tratamiento a los mismos.

Además, las asambleas siempre fueron abiertas, es decir que pueden concurrir a ellas cualquier vecino o vecina del barrio, u otros sujetos que estén interesados en participar. Con el correr del tiempo la estructura de la asamblea cambió y se dividió en tres momentos centrales, dicha estructura funcionó entre el año 2013 y 2017⁶:

- Primer momento: realización de una actividad colectiva que supone la participación de todos los integrantes de la organización. Esta actividad siempre está vinculada con alguna

⁵ Este espacio es un predio de 20 has que fue conquistado en 2015 a partir de un proceso de ocupación colectiva. Dedicaron este espacio para la producción de alimentos (huerta agroecológica, huevos, producción de cerdos y conejos). El mismo se encuentra entre Carlos Keen y Villa Ruiz, en un pueblo que nunca llegó a constituirse como tal, a partir del cierre del ramal del ferrocarril en la década del '70.

⁶Teniendo en cuenta los debates que posee el colectivo Orilleros esta estructura puede variar. En el año 2018 debido a discusiones y conflictos dentro de la organización han decidido volver al formato tradicional de asamblea donde abordan los temas a partir del temario abierto, y realizan talleres de formación en algunas ocasiones: tres o cuatro veces en el año.

dinámica o práctica concreta que realiza la organización (trabajo en la huerta, construcción en adobe, realización de cremas a base de plantas, etc.) Estas actividades comienzan alrededor de las diez de la mañana y se realizan hasta el mediodía, en donde almuerzan todos juntos a partir de lo que cada compañero y compañera trae de su casa.

- Segundo momento: Desarrollo del taller de formación, el mismo tiene una duración de tres a cuatro horas aproximadamente.
- Tercer momento: la discusión de cuestiones operativas⁷ vinculadas a las actividades que realizan cotidianamente como organización. Este momento de la asamblea posee una duración de una hora dado que es para resolver cuestiones que no requieren mucha discusión.

Teniendo en cuenta esta caracterización podemos comprender que el dispositivo de la asamblea puede ser entendido con diferentes sentidos que desde nuestra lectura son pedagógicos. A continuación, explicitaremos tres sentidos que hemos observado a lo largo del trabajo de campo:

- **Construcción de la identidad política:** observamos un sentido vinculado a la identidad política de la organización, dado que la asamblea es el espacio en donde construyen los discursos, estrategias, formas de entender a la realidad en la que viven, etc. Es decir que estas ideas se construyen a partir de los debates y las lecturas de mundo (Freire, 1981) que surgen en el colectivo.
- **Construcción de lo colectivo:** Observamos que a partir del ejercicio de lo asambleario se empieza a sedimentar lo colectivo, conjugando las individualidades que cada sujeto posee y trae consigo, y los acuerdos colectivos a los que llegan luego de las discusiones y debates que realizan. Es decir, que el proceso asambleario permite a los sujetos pensarse como organización. Sin embargo, consideramos que este proceso tiene sus vaivenes y contradicciones propias de todo proceso organizativo.

⁷Nos referimos a actividades operativas como aquellas que requieren ser resueltas en el momento para desarrollar una actividad concreta durante la semana. Por ejemplo, si deciden realizar una actividad en el barrio en el marco del proyecto envión deben decidir en que espacio hacer la actividad, quien se hará responsable, quien participará de la misma, que se necesita para desarrollar la actividad, etc.

- **Formarse para “actuar” mejor:** Otro de los sentidos que podemos vislumbrar es el carácter formativo de la asamblea, es decir que los miembros del colectivo realizan talleres sobre temas específicos que son importantes para ellos, y el conocimiento sobre estos temas les sirve para afrontar problemáticas que vivencian cotidianamente como organización. Ej. desalojos rurales, tomas de tierras, protocolos judiciales, entre otras.

En relación a los sentidos que los propios integrantes del Colectivo Orillerxs le otorgan a la asamblea, compartimos este fragmento:

Para mí la asamblea es un espacio donde se ponen de manifiesto un montón de cosas, como que traemos, en cualquier espacio, como que todos llegamos a una asamblea desde la individualidad muchas veces, y desde ciertas cuestiones más personales. Y cómo que al llegar a lo asambleario ,mutar desde lo individual a pensar colectivamente, pasan un montón de cosas digamos no?. Se ponen en juego todo lo que uno trae para organizar desde una rifa hasta organizar una toma de tierras no?. Como que es un territorio en donde se ponen en juego mucho desde el individualismo, desde cosas que vamos trayendo y desarmar eso es todo un ejercicio muy minucioso y como que puede llevar un montón de tiempo. Ehh y me parece que lo rico de una asamblea es cuando eso se empieza a desarmar no?, se puede pensar colectivamente que no funciona por hacer un listado de temas y hacer bueno vamos hablar de esto esto y esto podemos hacer eso y que funcione operativamente no? Vamos a hablar de esto y esto, del temario , y hablamos y que funcione y que sea operativo. Pero cuando la asamblea es más rica me parece es cuando se empiezan a realmente escuchar la voz de los demás compañeros, las voces más altas pueden dejar de hablar tanto como hablan, cuando las voces que no se animan a decir dicen, ese es el proceso asambleario ideal, que buscamos más allá del contenido no? del temario que uno quiera trabajar o no; que cuando se desarma eso se empieza a generar nada, lo colectivo. Para mí sería eso, esa es mi visión de asamblea, lo organizativo y también el desarme de lo individual. (M, entrevista colectiva, pág 1)

Teniendo en cuenta este testimonio entendemos los sentidos diversos que le adjudican los miembros del Colectivo Orillerxs a la asamblea como espacio formativo. En este sentido tomamos los aportes de los autores Michi, Di Matteo y Vila (2012) quienes enfatizan en los distintos espacios-momentos de formación que poseen los movimientos populares. Los autores plantean que los movimientos desarrollan diferentes acciones que poseen como objetivo la formación, y estas acciones se desarrollan en distintos momentos; estos son: a) como actividad específica dentro de un movimiento, b) como actividad compartida con otras organizaciones populares, c) dentro de espacios de deliberación y decisión, d) en el marco de acciones de protesta, e) como parte de iniciativas de acercamiento a personas y comunidades. (Michi, Di Matteo y Vila, 2012). En nuestro caso focalizaremos en el punto c, destacando los aspectos pedagógicos de la asamblea, dado que si bien es un espacio en donde los sujetos aprenden, sistematizan saberes y generan otros, no es un

espacio generado específicamente para esa tarea. A continuación, desarrollaremos los aspectos pedagógicos que encontramos en el taller de formación que se realiza en el espacio de la asamblea, del Colectivo Orillerxs.

Los aspectos pedagógicos de la asamblea.

Sostenemos que los espacios organizativos son formativos en si mismos, es por ello que en este apartado nos detendremos en analizar los aspectos pedagógicos que encontramos en el espacio de la asamblea, especialmente en el taller de formación que se desarrolla en su interior. Los aspectos en los que nos centraremos son la coordinación del taller de formación, los contenidos que se abordan y las metodologías utilizadas.

En relación a la tarea de coordinación destacamos, que dicha tarea la asumen las y los diferentes sujetos de la organización, es decir que esta actividad no la realizan determinadas personas, sino que van rotando para que todas y todos los militantes tengan la oportunidad de llevar a cabo esta tarea y aprender en torno a ella. La responsabilidad de asumir la coordinación de una asamblea forma parte del proceso de formación que realizan los propios sujetos como militantes sociales. En este sentido nos preguntamos ¿Cómo es el proceso de formación que realizan los integrantes de la organización, en la coordinación de las asambleas?; ¿Es un proceso individual o colectivo?; ¿Qué aprendizajes se generan en ese proceso?; ¿Cómo valoran los integrantes del colectivo a ese proceso de formación?

Destacamos que la selección de los coordinadores de las asambleas se realiza en este espacio, y se debate colectivamente quien llevará a cabo esa tarea. La mayoría de las veces esta decisión se define a partir de la temática de la asamblea, y en menor medida son los mismos sujetos quienes se proponen para realizarla, o también en algunas situaciones algún compañero propone a otro.

De acuerdo al trabajo de campo realizado, observamos que la coordinación de las asambleas se realiza en parejas, es decir que son dos integrantes del colectivo quienes planifican, coordinan y llevan adelante la asamblea. Asimismo, consideramos que la tarea de coordinar es un proceso formativo porque los sujetos aprenden una variedad de conocimientos que se desarrollan en dos momentos fundamentales: la planificación y la realización del taller.

En primer lugar, en la planificación del taller, es decir, en el momento de pensar y diseñar los distintos momentos que tendrá el taller, los coordinadores aprenden a seleccionar los objetivos, los contenidos, la metodología de trabajo y los recursos. Esta actividad supone mucha revisión y previsión, debido que los coordinadores deben anticiparse a todas las cuestiones y problemáticas que pueden surgir en el momento del taller, como así también su resolución en el desarrollo del mismo.

En segundo lugar, en la realización del taller de formación, hay una multiplicidad de saberes que los sujetos aprenden al momento de la puesta en marcha del taller. Durante el inicio, los coordinadores presentan la temática a abordar y establecen la forma en que se trabajará a lo largo de la jornada. En este momento los coordinadores realizan alguna pregunta disparadora para introducir el tema. Luego dividen a la asamblea en grupos más pequeños, en general se realiza alguna dinámica participativa, aunque no siempre se utiliza el mismo recurso. En esta práctica observamos que los coordinadores aprenden a formular consignas que deben ser lo más claras y concisas posibles para que los participantes las comprendan, y les permitan a los sujetos pensar y reflexionar acerca de las prácticas que desarrollan como organización. Cabe destacar que la consigna no siempre es la misma para todos los grupos, en ocasiones a cada uno de los grupos se le asigna una consigna distinta que luego se socializa en el momento de la puesta en común. Hemos observado que con frecuencia las consignas están acompañadas de algún material que es variado entre ellos se encuentran: textos, imágenes, etc. En el caso de los materiales con formato texto se utilizan diferentes modalidades como: cartillas, materiales de formación realizados por otras organizaciones sociales o colectivos, cuentos, canciones, textos de índole académico, ordenanzas o textos jurídicos o escritos propios.

Asimismo, los coordinadores despejan dudas en relación a la consigna dada, lo que supone por un lado un seguimiento de los avances que van realizando los distintos grupos, y por otro lado el uso del tiempo que destina a esta parte del taller. Luego en el momento de la puesta en común, los coordinadores garantizan que la palabra circule y que los sujetos que poseen más facilidad para intervenir no monopolicen el uso de la misma, dando lugar a que las y los participantes más callados puedan expresar sus pareceres e ideas. En este momento los coordinadores tienen la tarea de sistematizar tanto los acuerdos como los debates a los que arriben, en relación a las intervenciones de todas y todos los participantes.

De este modo, observamos que en la tarea de coordinar un taller de formación se generan un montón de saberes pedagógicos que los militantes los van aprendiendo a medida que asumen dicha tarea, con esto queremos recalcar que no hay manera de aprender a coordinar un taller, que no sea sin atravesar esa experiencia.

Otro de los aspectos en que nos interesa detenernos es en los contenidos que se abordan en los talleres, lo cual nos lleva a pensar algunas preguntas: ¿cómo se delimitan los temas?, ¿quiénes los definen? ¿cuáles son los criterios para definir los contenidos de los talleres? ¿Por qué se delimitan unos temas y otros no? Los temas de las asambleas son variados, emergen de las cuestiones que se abordan en los senderos, y son los integrantes de los mismos, quienes proponen que se trabaje un determinado tema en la asamblea para ampliar la discusión al resto del colectivo, para resolver algún debate que poseen en el interior, o para compartir conocimientos y saberes que han aprendido en relación a esa temática. Aquí observamos que hay una apertura a toda la organización para la selección de los temas y contenidos que se abordan. Además, los temas están vinculados con las problemáticas y actividades que realizan como organización, por lo que necesitan formarse en ellos para desarrollar mejor una determinada práctica. En ese sentido evidenciamos un sentido de “formarse para actuar mejor”, es decir atravesar un proceso de aprendizaje, de producción de conocimiento de forma colectiva para pensar mejor lo que hacen, para mejorar sus prácticas. Es decir que el sentido de llevar adelante un taller de formación política tiene el propósito de tener más elementos para entender y comprender mejor la práctica que están realizando

En relación a las metodologías de trabajo utilizadas, observamos que no siempre se utilizan las mismas, en este sentido podemos entender que el propósito de utilizar dinámicas participativas en el espacio del taller es que los sujetos se sientan motivados e interpelados en función de las temáticas que se trabajan en los talleres. En la mayoría de los talleres observados se utilizaron *dinámicas grupales para la selección de grupos* (para evitar que los grupos se armen en función de relaciones personales y cotidianas que poseen los sujetos y sean lo más diversos posibles, aunque en ocasiones los grupos se arman en relación a los senderos en los que intervienen los sujetos).

Otras de las metodologías utilizadas fue el trabajo con imágenes para que los sujetos se identifiquen con ellas y planteen sus expectativas y deseos. Este tipo de metodología puede ser definida como de *animación, integración* (se utilizan con el fin de abrir el tema

de discusión, de presentar el tema, de distenderse, de plantear expectativas, etc.). También se ha observado que se utilizan metodologías para trabajar con el cuerpo y la naturaleza, es decir que en estas instancias no sólo se busca llegar a la reflexión a partir de ejercicios intelectuales, sino que el vínculo con el cuerpo y la naturaleza ocupa un lugar importante en los talleres que realiza esta organización. Por lo que podríamos decir que no es un tema menor, ya que en varias oportunidades se han utilizado dinámicas con el objetivo de trabajar la confianza, el compañerismo, el vínculo con la naturaleza, etc. Sin embargo, no se observó que utilicen dinámicas para el análisis de situaciones o problemas que visualizan. Destacamos que muchas de las metodologías y estrategias que se implementan en los talleres están vinculadas a la perspectiva de la Educación Popular, categoría a la que algunos miembros de la organización hacen mención cuando se refieren a los espacios formativos que llevan adelante, en especial los talleres.

En este sentido un integrante de Orilleros se refiere a los espacios de formación de este modo:

Se repensaron en otras, se empezaron a laburar con preguntas en grupo, compañeros que planifiquen la asamblea y después hubo momentos en que volvimos a la manera tradicional de temario abierto. Como que de alguna manera tiene que ver con eso, con los momentos y discusiones que se dan y a veces pensamos que es mas necesario un tipo formato de asamblea distinto y con actividades, dinámicas, pensando la educación popular y por ahí en otros momentos necesitamos más una asamblea tradicional con temario y como que también es un espacio formativo que nosotros sentimos importante. (P, integrante de orilleros, pág. 15)

De este modo podemos entender que las metodologías utilizadas en los talleres de formación no son una cuestión menor para esta organización, sino que cumplen un papel importante en función de lo que genera este espacio para las compañeras y compañeros de la organización. Si estas instancias resultan tediosas y no posibilitan que los sujetos se sientan involucrados y participen, el espacio de formación fracasaría. Por lo tanto, el taller que realizan dentro de la asamblea está contantemente en revisión, buscando alternativas que generen más participación. Es por ello, que el uso de metodologías en los talleres tiene el objetivo de que los compañeros y compañeras participen, para pensar y reflexionar sobre lo que hacen cotidianamente y las proyecciones que tienen como organización. Es importante mencionar que actualmente por algunas discusiones que han surgido en el último tiempo en el interior del espacio de la asamblea han optado por realizar asambleas con temario abierto y en algunas ocasiones realizan asambleas con talleres de formación, en alguna temática en particular.

El colectivo Orillerxs como educador.

En este trabajo nos propusimos caracterizar a la asamblea como dispositivo pedagógico y espacio de formación política, analizar los saberes pedagógicos presentes en el taller de formación que desarrolla el Colectivo Orillerxs, y en este último apartado nos interesa detenernos en el papel que juega esta organización como educador. Con esto queremos decir, que las propuestas de formación que lleva adelante esta organización no surgen de preocupaciones individuales de un sujeto en particular, sino que son fruto de las discusiones y debates del conjunto de la organización, el cual oficia de educador.

Con esta idea queremos recalcar nuestro posicionamiento de que son las organizaciones populares las que impulsan, gestan, desarrollan y dan vida a los procesos educativos y formativos que llevan adelante. Sin embargo, es importante considerar que la construcción colectiva no podría llevarse a cabo sin las individualidades de cada uno de los militantes de esta organización, es decir las subjetividades que fueron construyendo a partir de su participación en este espacio colectivo.

En este sentido, encontramos algunos elementos sobre los cuales podemos entender que las prácticas de formación que desarrolla el Colectivo Orillerxs, pueden ser entendidas en el marco de la Educación popular. Entendemos a la educación popular como una praxis emancipadora (Torres Carrillo, 2016), es decir una práctica pedagógica que transforma a los sujetos en sus formas de entender y ver la realidad en la que viven, a partir de distintos procesos de formación y organización que atraviesan. De este modo la educación popular nos lleva a construir un horizonte emancipador.

En palabras de Alfonso Torres Carrillo:

Por educación popular entendemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y de visiones de futuro en un horizonte emancipador. (2016:16)

En relación a las diferentes formas y funcionamiento que fue adquiriendo la asamblea, estas fueron mutando en relación a las necesidades y problemáticas que surgían en el interior de la organización, es decir que no se estableció una determinada forma y se perpetuó en el tiempo, sino que la misma se fue transformando en función de la coyuntura

del colectivo. Asimismo, otro de los elementos que podemos mencionar es la incorporación de metodologías y dinámicas participativas, juegos cooperativos y ejercicios vinculados al lenguaje corporal, que -como mencionábamos anteriormente- tienen el propósito de que los sujetos intervengan, contribuyan y aporten, y a partir de las mismas se generen espacios de reflexión en relación a las prácticas que sostienen día a día. Y también una cuestión a resaltar es la contextualización de las temáticas que abordan en los espacios de formación, es decir que su propósito no es solamente tener más conocimiento sobre un determinado tema, sino que éste aporte a los procesos que están desarrollando como colectivo. Aquí observamos el sentido de “formarse para actuar mejor” que hacíamos alusión al comienzo de este trabajo, por lo cual la formación que realizan tiene que ver con el aporte que puede hacer a las prácticas que desarrollan. En este aspecto, son primordiales los aportes de Oscar Jara acerca de la concepción metodológica dialéctica basada en tres aspectos centrales: partir de la práctica, teorizar, y volver a la práctica.

Como explicita el autor:

El conocimiento teórico dejará de ser una mera "comprensión" de lo que acontece, para convertirse en un instrumento activo de crítica de las clases populares, en función de dirigir la historia "hasta lo que debe acontecer", de acuerdo con los intereses del pueblo. Esto quiere decir que todo proceso de teorización debe volver a la práctica inicial, sobre la superficie de los hechos concretos que nos sirvieron de punto de partida, para actuar ahora sobre ellos con una visión más rica y compleja, que nos permita intervenir de una manera lógica en su transformación. De esta manera, la teoría no responderá solamente a las exigencias y necesidades de la práctica ya existente, es más, también a las necesidades de formular un proyecto alternativo de una práctica aún inexistente y la cual precisamos crear.(1995:7)

Teniendo en cuenta estos aportes entendemos que los procesos formativos que realizan en el Colectivo Orillerxs poseen elementos de la Educación popular ya que tienen la intención de problematizar, desandar prácticas, pensar nuevas formas de entender la realidad, y de posicionarse como organización popular; además de prefigurar en términos de Ouviaña (2015) una nueva forma de entender a la educación y a la sociedad con un carácter alterativo.

Para seguir pensando

A lo largo de este trabajo intentamos plantear algunas reflexiones en torno a los procesos de formación que se desarrollan en el espacio de la asamblea realizada por el Colectivo Orillerxs. De esta forma, abordamos como estos espacios organizativos se constituyen como espacios educativos, en los cuales los sujetos se forman como militantes sociales, en donde piensan y reflexionan acerca de las prácticas que realizan.

Como plantea Ouviaña *“Debemos concebir los propios espacios educativos como verdaderos intelectuales colectivos que, en sus respectivos territorios, aportan a la creación de una nueva cultura y una concepción del mundo antagónica a la hegemónica”* (2015:91)

Asimismo, estos espacios rompen tanto con las perspectivas dominantes (escuela tradicional), como así también con otras experiencias educativas impulsadas por movimientos sociales, las cuales poseen elementos enmarcadores (Snow,1986) en donde los contenidos de estos espacios de formación son definidos por los coordinadores, que son los mismo sujetos a los que está destinada la propuesta de formación, y en oportunidades dichas propuestas no poseen relación con las vivencias y realidades de los sujetos que participan de dichos espacios.

De este modo, observamos que la experiencia analizada del taller de formación que funciona dentro de la asamblea se da en el seno de espacios organizativos, los cuales desarrollan prácticas basadas en la reflexión crítica con el objetivo de fortalecer la matriz comunitaria-territorial en la que están insertos.

Bibliografía utilizada:

- Jara, Oscar (1995) “Concepción metodológica dialéctica de la Educación Popular” en Educación popular. Experiencias y desafíos. Buenos Aires, Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo.
- Michi, Norma, Di Matteo, Javier y Vila, Diana (2012) “Movimientos populares y procesos formativos” en Revista Polifonías. año 1, N° 1. Septiembre- octubre 2012. Luján, Departamento de Educación, UNLu.
- Ouvina, Hernán (2015) “Movimientos populares y pedagogía prefigurativa. Una aproximación a las experiencias educativas del Movimiento Popular La Dignidad” En Revista Polifonías. Año IV, N° 7. Septiembre- octubre 2015. Luján, Departamento de Educación. UNLu.
- Palumbo, María Mercedes (2016) “Prefigurando una nueva educación. Las formas de lo pedagógico en movimientos populares en la Argentina” en Revista Sinéctica. Revista de educación. N° 47. Universidad jesuita de Guadalajara, México
- Torres Carrillo, Alfonso (2016) “La educación popular: práctica histórica y corriente pedagógica emancipadora” en Educación popular y movimientos sociales en América latina. Editorial Biblos. Buenos Aires